

# Sobre las perspectivas teórico-metodológicas de la Agroecología.

Sevilla Guzmán, Eduardo.

Cita:

Sevilla Guzmán, Eduardo (2017). *Sobre las perspectivas teórico-metodológicas de la Agroecología*. *Redes*, 22 (2), 13-30.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eduardo.sevilla.guzman/27>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pcSe/aRx>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



# Sobre as perspectivas teórico- metodológicas da Agroecologia

**EDUARDO SEVILLA GUZMÁN**  
Universidad de Córdoba - España

## RESUMEN

Este artículo es una caracterización detallada del proceso de investigación participativa que se desarrolla en la agroecología. Este proceso produce una generación dinámica de reflexión por métodos y técnicas empleadas en tres fases diferentes. En la primera fase, la Perspectiva ecológica y agronómico productiva, donde se produce el paso de la agricultura industrializada para ecológica. A través de un segundo punto de vista, la perspectiva socioeconómica y cultural, va a generar asociaciones que permiten la creación de mercados alternativos; junto con el discurso de los productores obtenidos a través de una metodología participativa. En la tercera fase, la Perspectiva Sociopolítica y de Liberación, son los productores que generan la dinámica social del cambio, desde el discurso de la fase anterior, con la participación de sus propios intereses, que dirigen el proceso de investigación.

**Palabras clave:** Agroecología. La dinámica de la transición agroecológica. procesos teóricos y metodológicos de la investigación en Agroecología.

## SOBRE AS PERSPECTIVAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS DA AGROECOLOGIA

### RESUMO

Este artigo é uma caracterização detalhada do processo de pesquisa participativa que se desenvolve na agroecologia. Este processo produz uma geração dinâmica de reflexão, através de métodos e técnicas empregadas em três diferentes fases. Na primeira fase, a Perspectiva Ecológica e Produtivo-agronômica, em que ocorre a passagem da agricultura industrializada para a ecológica. Através de uma segunda Perspectiva Socioeconômica e Cultural, irão gerar associações que permitem a criação de alternativas de mercados; juntamente com o discurso dos produtores obtido através da metodologia participativa. Na terceira fase, da Perspectiva de Emancipação Político-Social, são os produtores que geram a dinâmica social de mudança, a partir do discurso da fase anterior, envolvendo seus próprios interesses, eles direcionam o processo de investigação.

**Palavras-chave:** Agroecologia. Dinâmica da transição agroecológica. Processos teóricos e metodológicos da Pesquisa em Agroecologia.

## ON THE THEORETIC-METHODOLOGICAL PERSPECTIVES OF AGROECOLOGY

### ABSTRACT

This paper is a detailed characterization of the process of participatory research that develops the Agroecology. In this process, a dynamic generation of reflexivity is created, through methods and techniques employed in three different phases. In the first one (Ecological and Productive Agronomical Perspective) occurs the passage of the agriculture industrialized to another ecological. In a second, Socio-economic and Cultural perspective, allow the creation of alternative markets; together with the discourse of producers obtained by a participatory methodology. In the third phase of Political and Social Emancipation Perspective, are the producers who generate a dynamic social, implementing, and his speech register in the previous phase, from its own interests, now already directors of the research process.

**Keywords:** Agroecology. Dynamic of agroecological change. Theoretical and methodological processes in agroecological research.

### 1 NOTA INTRODUTORIA

He sentido con fuerza la necesidad de satisfacer la petición de mi amigo Francisco Roberto Caporal de presentar un texto al Dossier de Agroecología que prepara la Revista Redes. Pensando en él, he seleccionado, como orientador de este nuevo trabajo, un viejo texto (SEVILLA GUZMÁN; OTTMANN; GONZÁLEZ DE MOLINA, 2006), escrito para mi querido grupo de la Universidad Federal Rural de Pernambuco, antes de que él llegase como uno más. No obstante, deseo señalar que este artículo aparece en un nuevo contexto; como consecuencia de mi nueva pertenecía al Grupo de trabajo CLACSO Investigación Militante: Teoría, práctica y método (coordinado por Humberto Tomassino y Breno Bringel); cuyos ejes centrales son: (1) la imbricación de la teoría y la práctica; (2) la ruptura de la dicotomía entre sujeto y objeto; (3) el compromiso con los sectores populares y la transformación social; (4) la superación del colonialismo intelectual; (5) la procesualidad social e histórica; (6) la creatividad en los usos y formatos de métodos y técnicas de investigación social. Cuando fui invitado a pertenecer a dicho grupo de trabajo quedé impresionado por la similitud entre esta nueva perspectiva de investigación militante (TOMASSINO, HUMBERTO ET AL., [19-?]; BRINGEL,; MALDONADO; VERSIANI, 2016) y la militancia agroecológica existente desde hace varias décadas, desde la que trabajo.

La Agroecología surge en la década de los ochenta en Latinoamérica como una respuesta a la modernización del manejo de los bienes ecológicos comunales (aire, agua, tierra y biodiversidad), coactivamente introducida por la llamada Revolución Verde (semillas -falsamente- mejoradas industrialmente para el alto rendimiento, primero; y la transgénica, después); y a la consecuente degradación ecosistémica de los mismos. Dicho con otras palabras, la Agroecología aparece para encarar la crisis ecológica, y el problema medioambiental y social existente, desde un manejo sustentable de la naturaleza y del acceso igualitario a la misma (ALTIERI, 1987; SEVILLA GUZMÁN Y GONZÁLEZ DE MOLINA, 1993). Sin embargo, con rigor, también se podría hablar de “redescubrimiento” de la Agroecología, por parte de la

Ciencia Agronómica, al iniciar un proceso de valoración de los conocimientos que atesoraban las culturas campesinas, de transmisión y conservación oral, sobre las interacciones que se producían entre la naturaleza y la sociedad para obtener el acceso a los medios de vida.

Definimos como Perspectivas teórico metodológicas de la Agroecología, aquellos espacios de reflexión (“locus” generadores de conocimiento) y de acción (locus” de realización) que permiten la construcción de una praxis transformadora desde el manejo ecológico de los recursos naturales, para elaborar estrategias de enfrentamiento a la modernidad capitalista.

Partimos pues, de unas bases materiales: a) el *etnoecosistema*, como espacio material de construcción sociocultural de un manejo histórico con una, b) *identidad local*, donde, junto a un conocimiento local específico de ésta, aparece el conocimiento científico (del investigador) para c) reparar la *crisis ecológica* generada por sus propios errores; con la industrialización del manejo que originariamente poseían los referidos bienes ecológicos comunales: se inicia así el proceso agroecológico. Los “locus” de realización; es decir, las *Perspectivas teórico metodológicas de la Agroecología* aparecen, diversificadas a efectos analíticos, en tres instancias: (i) una primera *ecológica y agronómico productiva*; (ii) una segunda perspectiva *socioeconómica y cultural* y; (iii) por último, una perspectiva *sociopolítica y de emancipación social*.

Cada una de estas perspectivas adquiere, una praxis transformadora, en la acepción acuñada por Ibáñez (1979, 1985, 1996), en un contexto de realización diferenciado de acuerdo con la posición que adopten los actores (sujeto y objeto) intervinientes; como consecuencia de iniciar a formar parte de un proceso de investigación agroecológica, con unos métodos y técnicas que actúan como herramientas específicas generadoras de contextos de transformación. Cuando Jesús Ibáñez (1996, p. 57) afirma que “en toda situación de interacción verbal se pone en juego un contexto situacional o existencial (plano de la enunciación) y un contexto convencional o lingüístico (plano del enunciado)”, nos ofrece un soporte teórico en el cual nos basamos para explicar la compleja red de relaciones que se establece cuando intervenimos en un espacio de la realidad con pretensiones de iniciar un proceso de investigación.

Los métodos y técnicas utilizados en cada *perspectiva teórico metodológica de investigación agroecológica* difieren según el nivel de análisis en que nos encontremos; es decir, según el “espacio de realidad” que fijemos para desarrollar nuestra investigación. Para la Agroecología, usualmente, éstos son: la *explotación o predio*; el *estilo de manejo de los recursos naturales* (grupo de agricultores con análoga tecnología, aproximada inserción en el mercado y similares proyectos de reproducción social<sup>1</sup> (PLOEG, 1994); la *comunidad local* (Distrito urbano o núcleo rural de población vinculado a un territorio administrativamente dependiente de él); la *sociedad local* (cuenca o comarca significativamente homogénea, que incluye normalmente a varias comunidades locales; o conjunto de Distritos urbanos seleccionados); y la *sociedad mayor* (región, provincia o estado-nación, según establezcamos el ámbito de nuestra investigación).

Metodológicamente la dinámica del proceso de construcción agroecológica de la nueva “realidad” es la siguiente: primero tan solo el, (i) *cambio productivo* en base a la introducción de la agricultura ecológica; (ii) después, el *cambio socioeconómico y cultural*, mediante la creación de asociaciones de productores y consumidores que controlen todo el proceso de circulación, hasta incluir al propio consumidor; y, (iii) finalmente la *perspectiva sociopolítica y de emancipación social*, mediante la construcción de estrategias de cambio de las estructuras de poder, con la utilización del potencial endógeno, ya rescatado y reconstruido o generado como algo nuevo allá donde no existiera históricamente.

La ortodoxia científica establece un necesario empeño, por parte del investigador, en encontrar elementos que le mantengan distanciado de la realidad investigada, y por ende, de separar claramente su discurso del de aquello que está escrutando. Es necesario, por tanto, construir el mayor número de controles posibles, que permitan separarse del objeto estudiado. Al iniciar un proceso de investigación agroecológica, esta posición de ‘objeto distante’, comienza a romperse ya en la perspectiva ecológica y técnico agronómica; aunque normalmente, el conocimiento científico, aparece como algo natural en ella; lo hace con una actitud distributiva, de cambio interactivo de paso de un manejo industrializado convencional a otro ecológico. En la perspectiva socioeconómica y cultural, el proceso de interacción de conocimientos con la realidad investigada ya comienza a aparecer con la “captación de discursos”; lo que supone ya una implicación parcial del

<sup>1</sup> Conforme el concepto de “Styles of Farming” acuñado por PLOEG, 1994.

investigador con el objeto estudiado, que deja de ser tal para transformarse en objeto creador de datos: el experimento científico deja ya de estar supuestamente en las manos exclusivas del investigador y comienzan a consolidarse los procesos interactivos de negociación y aprendizaje social con la realidad investigada. La dinámica agroecológica de naturaleza política y liberación social aparece con la creación de un contexto de reflexividad como culminación de los citados procesos interactivos.

## **2 DE LA COMPONENTE ECOLÓGICA COMO “LOCUS” GENERADOR DE CONOCIMIENTO DE LA AGROECOLOGÍA**

La primera perspectiva de la Agroecología surge de considerar el funcionamiento ecológico de la naturaleza, ya que el manejo agroecológico pretende replicarlo, desde su condición reproductiva natural; por ello, es definida como *Perspectiva ecológica y agronómica*, que incluye los aspectos del manejo agrícola, ganadero y forestal cuando un ecosistema natural es artificializado por el hombre y transformado en agroecosistema para tener acceso a los medios de vida.

Consecuentemente, la Agroecología, adopta el agroecosistema como unidad de análisis que nos permite aplicar los conceptos y principios que aporta la ecología para el diseño de sistemas sustentables de producción de alimentos. La manera en que cada grupo humano altera la estructura y dinámica de cada ecosistema supone la introducción de una nueva diversidad -la humana- al introducir en el manejo el sello de su propia identidad cultural. La propuesta que hace Stephen R. Gliessman (1990) de establecer sistemas agrícolas sostenibles en Latinoamérica, para “romper la dependencia de las importaciones de alimentos básicos, en base a las formas de agricultura tradicional, radica en la aceptación de que los campesinos “han desarrollado a través del tiempo sistemas de mínimos inputs externos con una gran confianza en los recursos renovables y una estrategia basada en manejo ecológico de los mismos”.

Como señala Víctor Toledo (2012), todo ecosistema es un conjunto en el que los organismos, los flujos energéticos y los flujos biogeoquímicos se hallan en equilibrio inestable, es decir, son entidades capaces de automantenerse, autorregularse y autorrepararse independientemente de los hombres y de las sociedades y bajo principios naturales. Pero los seres humanos, al artificializar dichos ecosistemas para obtener alimentos, respetan o no los mecanismos por los que

la naturaleza se renueva continuamente. Ello depende de la orientación concreta que los seres humanos impriman a los flujos de energía y materiales que caracterizan cada agroecosistema. Con ello se alude a la específica articulación que en cada uno de ellos presentan los seres humanos con los recursos naturales: agua, suelo, energía solar, especies vegetales y el resto de las especies animales. Desde esta perspectiva, la estructura interna de los agroecosistemas resulta ser una construcción social, producto de la coevolución de los seres humanos con la naturaleza.

La *coevolución social y ecológica* desarrollada en los agroecosistemas es el resultado de una coevolución, en el sentido de evolución integrada, entre cultura y medio ambiente (NORGAARD, 1987, p. 25-28; NORGAARD; SIKOR, 1999, p 34, 35). A lo largo de la historia, la interacción de los distintos grupos humanos con la naturaleza ha sido muy diversa. En algunos casos la apropiación de la naturaleza ha sido ecológicamente correcta; y en otros, por el contrario, se han producido diversas formas de degradación comprometiendo la subsistencia. En este sentido, la Agroecología, pretende aprender de aquellas experiencias en las que el hombre ha desarrollado sistemas de adaptación que les han permitido llevar adelante unas formas correctas de reproducción social y ecológica.

En la Perspectiva ecológica y agronómico productiva de la Agroecología la posición que ocupa el investigador (técnico, crítico a la agricultura industrializada) es, todavía, externa a la situación que queremos investigar (agricultura local, campesina, y/o indígena), moviéndonos en un espacio puramente productivo de naturaleza empírica; dicho con otras palabras nuestra acción agroecológica es de no (o de mínima) intervención. En efecto, pretendemos así, limitarnos a la recolección (producción) de un tipo de datos con carácter técnico-agronómico, como son aquellos que provienen de la investigación que proporcionan las Ciencias Agrarias convencionales; pero cuando no degradan significativamente los recursos naturales, como es el caso de aquellas tecnologías que no utilizan agroquímicos u otras ajenas a las de la agricultura ecológica.

Agronómicamente, es el momento de la caracterización sistemática de los agroecosistemas y de mayor esplendor de la Agronomía Científica convencional, donde las metodologías desarrolladas en las estaciones experimentales y sus tecnologías –si son éstas “ecocompatibles”- todavía funcionan para la Agroecología.

No obstante todo lo hasta aquí señalado, el componente social juega ya, en esta primera perspectiva, un papel fundamental que, usualmente es captado por la *Encuesta estadística, como técnica más apropiada para crear y recolectar datos en este primer nivel*; información que es normalmente completada por el análisis secundario de datos, obtenidos de los censos agrarios o estadísticas análogas. Se sitúan aquí, los diversos tipos de análisis multivariantes que permiten el establecimiento de tipologías significativas para la posterior elaboración de estrategias, que permitan profundizar en los aspectos requeridos. En forma genérica podemos decir que esta perspectiva nos permite hablar de hechos sociales y que tales hechos se explican, se registran, correlacionan, cuantifican y estructuran mediante censos y/o encuestas estadísticas formalizadas (ORTÍ, 1996, p. 189-190).. En tanto que la interacción verbal, prácticamente es inexistente; el plano del enunciado (la realidad investigada) ha de ser reconstruido todavía, prácticamente en su totalidad, por el investigador. A continuación, y en forma harto esquemática, vamos a caracterizar, obviamente sin pretensiones de exhaustividad, los métodos y técnicas que aparecen adscritos a esta perspectiva de investigación agroecológica:

(1) Diagnóstico Ecosistémico (análisis sistemático de la información acumulada para el examen, diagnóstico y tratamiento del ecosistema) y con él el conjunto de técnicas agronómicas que permiten medir las unidades biogeoestructurales, hidroestructurales, tecnoestructurales y socioestructurales. Esta herramienta puede utilizarse en los niveles de análisis predial, comunidad local y sociedad local.

(2) Transecto (caracterización etnológica a través de un informante del corte ecosistémico de un territorio), que puede utilizarse tanto a nivel predial, como a nivel de comunidad local o sociedad local.

(3) Encuesta (recopilación sistemática de información, obtenida de una muestra representativa de sujetos de una población estudiada, a través de un cuestionario prediseñado). Puede realizarse a todos los niveles de análisis.

En estas tres técnicas el plano del enunciado (es decir la realidad que empezamos a investigar) se construye prácticamente en forma exclusiva (salvo el mínimo acompañamiento del informante en el transecto) por el investigador (todavía, tan solo sujeto) dentro de una dinámica agroecológica que ponemos en marcha; es decir, que acabamos de comenzar.

(4) Análisis estadístico secundario es la técnica genérica que utiliza la información hasta ahora generada sobre el tema (investigaciones y datos estadísticos censales o de otro tipo) y que consiste en la caracterización analítica de las estructuras y procesos del ámbito de la realidad estudiada, mediante análisis multivariantes y la construcción de tipologías significativas entre otras estrategias de análisis; este tipo de análisis puede situarse en todos los niveles espaciales de análisis.

La dinámica de investigación agroecológica está, dentro de esta dimensión ecológica y agronómica productiva, iniciándose por lo que el agroecólogo posee todavía una posición ajena a la realidad que comienza a investigar; tan solo mediante su percepción de la misma (como objeto de su investigación); sin interacción alguna todavía con el existente factor humano responsable del manejo de esa realidad. El agroecólogo es todavía, tan solo sujeto de la investigación, que



construye aisladamente la realidad que quiere intervenir a lo largo de todo el proceso, que comienza.

### **3 DE LA MEJORA DEL NIVEL DE VIDA COMO “LOCUS” GENERADOR DE PRÁCTICA SOCIOECONÓMICA DE LA AGROECOLOGÍA**

La Agroecología parte de aceptar la necesidad de introducir junto al conocimiento científico, otras formas de conocimiento para encarar la crisis ecológica y social que atraviesa el mundo actual. Desarrolla por consiguiente una crítica al pensamiento científico para, desde él, generar un enfoque pluriepistemológico que acepte la biodiversidad sociocultural. Por lo tanto, el objetivo de incrementar el nivel de vida de la población, que define esta dimensión, debe ser entendido, desde esta óptica sociocultural.

Esta segunda Perspectiva, que denominamos socioeconómica y cultural, surge al considerar que la Agroecología, junto a la apropiación correcta de la naturaleza, persigue elevar el nivel de vida dentro de los sistemas sociales, logrando además, una mayor equidad. Aparece, de esta forma un nuevo impulso a la, ya iniciada dinámica agroecológica, como forma de desarrollo local (con un componente ético) para obtener un mayor grado de bienestar de la población, a través de estrategias participativas. La articulación de un conjunto de experiencias productivas agroecológicas (como asociación de productores) para generar un mercado local vinculado a una asociación de consumidores agroecológicos, constituye el elemento central de esta dimensión.

Si definimos lo local como el despliegue de las potencialidades de una identidad; parece necesario incorporar la perspectiva histórica y el conocimiento local; es decir, lo endógeno específicamente generado como producto de la interacción del hombre con el etnoagroecosistema en el que se ha desarrollado su coevolución social y ecológica a lo largo del proceso histórico. Ello nos obliga a repensar el enfoque agroecológico desde una perspectiva de sustentabilidad local, que se enfrente a la homogeneización ecológica sociocultural y política que genera el proceso de modernización capitalista que conlleva el neoliberalismo y la globalización económica,

El concepto de desarrollo rural que aquí estamos proponiendo, amparado en los principios de la Agroecología; es decir un desarrollo rural agroecológico, se basa en el descubrimiento, en la sistematización, análisis y potenciación de los elementos de resistencia locales frente al citado proceso de modernización capitalista, para, a través de ellos, diseñar, de forma participativa, estrategias de desarrollo definidas a partir de la propia identidad local del etnoagroecosistema concreto en que se inserten. La Agroecología propone el diseño de métodos de desarrollo endógeno para el manejo ecológico de los recursos naturales, por lo que necesita utilizar, en la mayor medida posible, los elementos de resistencia específicos de cada identidad local. Por lo tanto, no se trata de llevar soluciones rápidas para la comunidad, sino de detectar aquellas que ya existen localmente y (si estas son sustentables) “acompañar” y animar los procesos de transformación existentes, en una dinámica participativa; que el enfoque agroecológico pretende activar, generando procesos que den lugar a nuevas respuestas, desde ese potencial endógeno.

Aún cuando etimológicamente endógeno signifique “nacido desde dentro” (PLOEG, 1994) su significado dista mucho de tener un carácter estático: el cambio social no sólo es ubicuo, sino que, además, se produce con gran intensidad y vigor en los sistemas tradicionales de manejo de los recursos naturales. “Lo endógeno”, no puede visualizarse como algo estático que rechace lo externo; por el contrario, lo endógeno “digiere” lo de fuera mediante la adaptación a su lógica etnoecológica de funcionamiento, o dicho con otras palabras, lo externo pasa a incorporarse a lo endógeno cuando tal asimilación respeta la identidad local y, como parte de ella, su autodefinición de calidad de vida. Sólo cuando lo externo no agrede éticamente, a través de la lógica del lucro capitalista a las identidades locales, se produce tal forma de asimilación.

Los mecanismos de asimilación de lo externo por parte de la localidad tienen lugar a través de actores locales, quienes incorporan a sus “estilos de manejo de los recursos naturales” aquellos elementos externos que no resultan agresivos o antitéticos a su lógica de funcionamiento. En definitiva, lo más relevante de las respuestas socioculturales y ecológicas generadas desde lo local lo constituyen los mecanismos de reproducción y las relaciones sociales que de ellas surgen. Es en los procesos de trabajo, y en las instituciones sociales generadas en torno a ellos, donde aparece la auténtica dimensión de lo endógeno.

La Agroecología pretende el fortalecimiento de los marcos de acción de las fuerzas sociales internas a la localidad. Es así como se lleva a cabo la apropiación por parte de los actores locales de aquellos elementos de su entorno - tanto genuinamente locales como genéricamente exteriores- que les permiten establecer “nuevos cursos de acción”. Para que la estrategia participativa de la Agroecología pueda construir un desarrollo local como él hasta aquí caracterizado necesita obtener el discurso de los actores para incorporarlo a las metodologías participativas, dotando a éstas de su sentido sociocultural a los procesos generados sean éstos naturales o sociales.

Así pues el enfoque metodológico utilizado en esta perspectiva socioeconómica y cultural requiere que el *objeto de estudio* posea la característica de creador de información; no obstante, ésta aparece enmarcada en construcciones controladas por el propio investigador, quien en última instancia reconstruye, a través de los discursos elaborados, la parcela de la realidad investigada. En palabras de Jesús Ibáñez (1996, p. 72) “el tratamiento del sujeto que hay en el objeto es su parcial integración”. Dicho con otras

palabras, en el proceso agroecológico, el investigador (sujeto) se relaciona con el objeto (realidad investigada: agroecosistema predial, comunal... etc) de su investigación aproximándose a él y reproduciéndole; desde su “subjetiva enunciación de esa realidad”, a la que ya aporta, dentro del proceso de investigación, un contexto de dominio relacional respecto a otros agentes intervinientes.

La Perspectiva Socioeconómica y cultural de la Agroecología se mueve en un terreno agronómico que va desde el *Farming Systems Research*<sup>2</sup> (SEVILLA GUZMÁN; WOODGATE, 2002) a la *Agricultura Participativa de bajos inputs externos* de carácter sustentable<sup>3</sup> (REIJNTJES, HAVERKORT; WATERS-BAYER, 1992); no obstante, como hemos visto hasta ahora; nuestro proceso de investigación agroecológica se desarrolla desde una construcción compartida entre el sujeto y el objeto. Aún cuando dicha construcción funcione, todavía bajo el dominio del primero, posee ya en un contexto relacional participativo donde aparecen las características de un desarrollo endógeno (en la detallada acepción que acabamos de dar a este término) desde las palabras del objeto investigado. El hecho de que este discurso se encuentre controlado por la visión y conceptualización del sujeto investigador no merma la aparición real orientadora de los agricultores como algo genuino del Desarrollo local donde se introducen nuevas acepciones caracterizadoras a través de los términos de Integral, endógeno y sostenible (GUZMÁN CASADO, G.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M.; SEVILLA GUZMÁN, E., 2000; OTTMANN, 2005; PLOEG; MARSDEN, 2008; SEVILLA GUZMÁN; WOODGATE, 2002; SEVILLA GUZMÁN; MARTÍNEZ ALIER, 2006).

La perspectiva socioeconómica y cultural nos permite analizar e interpretar discursos “bien a partir de cualquier texto, bien mediante la producción de discurso en situación de comunicación interpersonal más o menos controladas como las que suponen las entrevistas abiertas o semiestructuradas y las discusiones en grupo” (ORTÍ, 1996, p. 189-190). Si bien a través de estas técnicas hay una mayor aproximación entre el objeto (entrevistado) y el sujeto (entrevistador) de la investigación, se establece una relación asimétrica entre ambos donde el plano del enunciado adquiere mayor relevancia respecto al plano de la enunciación. Dicho con otras palabras, la dinámica de investigación agroecológica, dentro de esta dimensión socioeconómica, sitúa ya al sujeto en un proceso de construcción compartida de la realidad con el objeto, aunque éste se encuentre claramente bajo su dominio. Las

<sup>2</sup> Cf. definición y crítica.

<sup>3</sup> ed. Castellana 1997.

herramientas de análisis más usuales en esta perspectiva, son las siguientes:

1) Historia predial (reconstrucción a través del tiempo de la secuencia de formas de manejo acaecidas en la explotación, registrada por historia oral y documentos del pasado), intentando analizar su dinámica en el contexto de sucesión ecológica de su territorio.

(2) Desarrollo participativo de tecnologías en finca (generación de tecnologías con el apoyo de los agricultores que incorporan su “comprensión empírica del problema” al conocimiento técnico agronómico), en un proceso de ajuste entre saber local y conocimiento científico.

(3) Diagnóstico rural rápido (generación de “información endógena” de los ecosistemas analizados), en el contexto de agriculturas participativas asimétricas (sin un

tiempo de interacción que asegure totalmente el análisis). Se mueve dentro de los niveles de análisis de comunidad y sociedad locales.

(4) Diagnostico rural participativo (análisis desde el discurso de la localidad de los obstáculos y potencialidades para el diseño de estrategias de desarrollo endógeno), dentro de procesos de mutuo conocimiento temporal. Al igual que el anterior suele utilizarse en los niveles de análisis de comunidad local y de sociedad local.

(5) Observación participante (registro de la problemática vivida en experiencias compartidas durante largo tiempo), propia de determinadas corrientes antropológicas. Aplicable a cualquier unidad de análisis.

(6) Entrevista (datos obtenidos del registro del discurso de un informante en situación de comunicación interpersonal) como herramienta que permite obtener la contextualización cualitativa de los “problemas” investigados.

(7) Grupo de discusión (interpretación del discurso registrado sobre un grupo de individuos que interactúan con libertad bajo condiciones más o menos controladas) permite incorporar a los procesos agroecológicos la palabra de los agentes sociales intervinientes en los mismos (IBÁÑEZ, 1996).

#### 4 SOBRE LA PERSPECTIVA POLÍTICA Y DE LIBERACIÓN DE LA AGROECOLOGÍA

En realidad, la Agroecología, como manejo ecológico de los sistemas biológicos a través de formas de acción colectivas, portadoras de estrategias sistémicas que buscan activar el potencial endógeno promoviendo la biodiversidad ecológica y sociocultural de sus acciones productivas (WOODGATE, et. al., 2005, p. 605-607) sólo actúa como tal cuando se encuentra establecida políticamente; es decir cuando las estrategias de enfrentamiento a la modernidad capitalista, construidas en torno al manejo de los recursos naturales, despiertan en nosotros: por un lado, sentirnos inconclusos y limitados; y, por otro, vivir conscientes de la construcción por nuestra inserción en el mundo del momento histórico ; de forma tal que nos inventamos la posibilidad de liberarnos.

Es en este contexto en el que es necesario situarnos para continuar la dinámica procesual y acumulativa en que estamos definiendo la Agroecología, a través de sus Perspectivas teórico metodológicas. La fase más avanzada de este proceso lo constituye la Perspectiva Sociopolítica y de Liberación. La aportación de Paulo Freire tiene una importancia central en el proceso de construcción de la dinámica agroecológica, al permitir introducir en ella su dimensión política; junto con la Investigación militante latinoamericana.

En efecto Freire elaboró una nueva concepción epistemológica de naturaleza colectiva: (a) rompiendo la desigualdad entre los sujetos intervinientes; es decir, desde una dialéctica *dialógica*; (b) transformando el papel de la subjetividad en la construcción de la realidad social; o dicho en otros términos desde un conocimiento *intersubjetivo*; y (c) mostrando *la apertura dialéctica* del dinamismo de la vida; es decir, la imposibilidad de la predeterminación del momento histórico al ser éste construido por nuestra inserción en el mundo. En el proceso histórico “inventamos la posibilidad de liberarnos en la medida que nos convertimos en seres capaces de percibirnos como inconclusos, limitados, condicionados, históricos. Percibiendo, sobre todo, también, que la pura percepción de la inconclusión (...) no es suficiente; es necesario juntar a ella la lucha política por la transformación del mundo” (FREIRE, 1994, p. 100).

El proceso de construcción dialógica genera un contexto de igualdad en las condiciones de los actores intervinientes que permite una recreación del mundo a través de la historia, mediante las raíces profundas de su proceso efectivo en busca de la liberación de la humanidad. Freire persigue una síntesis original entre los aspectos positivos de la modernidad y la necesidad de superación de ella a partir de una visión posmoderna, que no renuncie a la utopía de un proyecto emancipador de la sociedad. Por otro lado, hace críticas profundas a la moldura opresora y dominante, intrínseca al “proyecto de modernidad” europea, que prometía emancipar a los pueblos de otros continentes y produjo, en la práctica, profundas secuelas de exclusión social y deshumanización de las personas, sin contar la destrucción de las culturas de los pueblos colonizados y de su *MundoVivido* que sufrieron el impacto de las conquistas europeas” (ZITKOSKI, 2015).

La dinámica agroecológica al incorporar la problematización establecida por Freire obtiene la construcción de un contenido intersubjetivo dando la voz a “lo investigado” y provocando una involución en la relación que se establece en todo proceso de indagación entre los investigadores y la parcela de la realidad investigada, al aceptar como accionar del investigador la dinámica establecida por lo investigado. Tan solo falta operativizar la problematización a través de una metodología que incorpore la creatividad de las identidades locales a la resolución freiriana de los problemas de la realidad sociocultural y política, colectivizando el conocimiento de las entidades sociales; algo que consigue Fals Borda (2010) a través de su Investigación acción participativa (IAP).

La operativización del proceso de problematización de Paulo Freire, que realiza Orlando Fals Borda posee, en sus propias palabras:

una de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento [...] propone una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón con experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento *sentipensante* al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más atrasados (FALS BORDA; BRANDAO, 1978, p, 5-18).

Participar consiste en la generación de un contexto en el que los miembros de un colectivo social tengan la posibilidad de actuar como iguales en un proceso de búsqueda de soluciones ante una situación socioeconómica, política y cultural injusta; y que esa igualdad se extienda al educador investigador, potencia la reflexión colectiva para la transformación social, desembocando en la práctica de esa conciencia. En palabras del propio Fals Borda:

La participación es, por lo tanto, el rompimiento de la relación tradicional de dependencia, explotación, opresión o sumisión a todo nivel, individual y colectivamente: de sujeto/objeto a una relación simétrica o de equivalencia” (FALS BORDA; BRANDAO, 1987, p. 4).

El ejercicio de la conciencia es uno de los elementos clave de la IAP: como consecuencia de la reflexividad de sus dinámicas de construcción de conocimiento se construye una conciencia generadora de practicidad. Es aquí, en la práctica donde reside el conocimiento necesario para la transformación social. El hecho de que tales procesos sean grupales y sus resultados sean para los propios partícipes de las acciones colectivas permite que, igualmente se genere una toma de conciencia colectiva. Para Fals Borda, la práctica de la conciencia es, sin duda el elemento que subvierte la investigación del paradigma convencional: “La piedra filosofal de aquella trascendencia de un paradigma a otro radicó en la idea de que el conocimiento para la transformación social no radicaba en la formación liberadora de la conciencia, sino en la práctica de esa conciencia.” (FALS BORDA, 1987, p. 2).<sup>4</sup>

Es en esta Perspectiva teórico metodológica de la Agroecología donde se define la investigación acción participativa; puesto que aquí se rompe la estructura de poder sujeto-objeto de la metodología científica convencional provocando lo que Tomás R. Villasante (1998) denomina la rebelión del laboratorio, generando la posibilidad de un cambio en acciones sociales dentro de sucesos de actuación como analizadores históricos (VILLASANTE et. al., 2001); por tanto, en los dos planos del proceso de investigación se despliegan en todas sus potencialidades: en el de la *enunciación*, al romperse en el objeto su forma de dominio sobre el sujeto; y en el del *enunciado* al desprenderse el sujeto de la coproducción compartida con la realidad); desarrollándose plenamente el contexto de reflexividad.

La Agroecología se acerca a su objeto de análisis aceptando que los propios agricultores con su conocimiento local, campesino y/o indígena son quienes deben decidir cuando aparezca en sus dinámicas la producción científica de conocimientos; y que ésta, sólo se dé a partir de las necesidades definidas por los mismos actores sociales con los que interactuamos. Lo que significa que, aun cuando ellos se encuentren fuera de la comunidad científica, su forma de manejo de los recursos naturales es reconocida desde una posición simétrica de poder. La naturaleza pluriepistemológica de la Agroecología significa aceptar en pie de igualdad la capacidad de otras formas de conocimiento para generar tecnologías de manejo de los recursos naturales con potencial de sustentabilidad. Por ello la Investigación Acción Participativa es la tecnología social estrella de la Perspectiva sociopolítica y de Liberación social.

4 Cita tomada de Javier Calderon y Diana López Cardona, “Orlando Fals Borda y la Investigación Acción Participativa”, en Pablo Imen, Pablo Frisch y Natalia Stoppani, *Encuentro hacia una Pedagogía emancipadora en nuestra America Latina* (Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, sin fecha y sin paginar).

La generación de redes de intercambio y estrategias de acción productivas, de comercialización y creación de mercados alternativos e infraestructuras organizativas es la práctica más habitual; dentro de una dinámica vinculada a movimientos sociales rurales (SEVILLA GUZMÁN; MARTINEZ ALIER, 2006).

Concluyendo, en la Perspectiva teórico metodológica Política y de Liberación social: no se trata, tan solo, de conocer distributivamente (como sucedía en la Perspectiva ecológica y agronómico productiva, iniciando procesos de conocimiento y aprendizaje social común) abriendo un proceso para obtener la coproducción comunal y pública de conocimientos entre las formas de conocimiento de los agentes intervinientes. Tampoco se trate de explicar estructuralmente (como sucedía en la Perspectiva socioeconómica), afianzando la coproducción con la identificación de los discursos y su exploración en dinámicas de aprendizaje común. Por el contrario, lo que se pretende; ahora, dialécticamente, es intervenir y articularse con el objeto investigado (una vez perdida totalmente tal condición) para incidir conjuntamente, en forma crítica, en el curso de dinámicas de transformación social.

## 5 REFERENCIAS

ALTIERI, M. A.. **Agroecología**. Bases Científicas de la Agricultura Alternativa. Valparaíso: CETAL, 1987.

BRINGEL, B.; MALDONADO, E. ; VERSIANI, R. Pensamento crítico latino-americano, pesquisa militante e usos subversivos do(s) direito(s). Revista **Direito & Praxis**, v.7, n.3, p.1-20, 2016.

FALS BORDA, O. **Por la praxis**: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. Bogotá: Federación para el Análisis de la Realidad Colombiana (FUNDARLO), 1978.

FALS BORDA, O. Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa). in: HERRERA FARFÁN; LÓPEZ GUZMÁN (comps.) **Ciencia, compromiso y cambio social**. Textos de Orlando Fals Borda. Buenos Aires: Lanzas y Letras-El Colectivo, 2010.

FALS BORDA; BRANDAO. **Investigación Participativa**. Montevideo: La Banda Orienta, 1987.



FREIRE, P. **Pedagogía da esperança**. Sao Paulo: Paz e Terra, 1994.

GLIESSMAN, S. Understanding the basis of Sustainability for Agriculture in the Tropics: experiences in Latin America. In: CLIVE A. Edwards (ed.) **Sustainable Agricultural Systems**. Soil and Water Conservation Society. Iowa: Ankey, 1990.

GUZMÁN CASADO, G.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M.; SEVILLA GUZMÁN, E. **Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible**. Madrid: Mundi-Prensa, 2000.

IBÁÑEZ, J. **Más allá de la sociología**. El grupo de discusión. Madrid: Siglo XXI, 1979.

IBÁÑEZ, J. **Del algoritmo al sujeto**. Perspectivas de la investigación social. Madrid: Siglo XXI, 1985.

IBÁÑEZ, J. Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas. In: GARCÍA FERRANDO, J. IBÁÑEZ y F. ALVIRA. **El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación**. Madrid: Alianza Editorial, 1996.

NORGAARD, R.B. **Bases científicas de la Agroecología**. In: [livro] ALTIERI, [S.i.:s.n] 1987.

NORGAARD, R.B.; SIKOR, T. Metodología y práctica de la Agroecología. In: ALTIERI. **Agroecología**. Bases científicas para una agricultura sustentable. Montevideo: Nordan-Comunidad, 1999.

ORTÍ, A. La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo. En: GARCÍA FERRANDO, J. IBÁÑEZ; F. ALVIRA, (eds). **El análisis de la realidad social**. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza Editorial, 1996.

OTTMANN, G. **Agroecología y sociología histórica desde Latinoamérica**. Madrid/Córdoba/México: Mundi-Prensa/UCO/PNUMA, 2005.

PLOEG, J.D. Styles of farming: an introductory note on concepts and methodology. In: PLOEG, J.D.; A. LONG (eds). **Born From Within**. Practice and Perspectives of Endogenous Rural Development. The Netherlands: van Gorcum, Assen,. p. 7-30, 1994.

PLOEG, J.D. The New Peasantries, struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization. London: Earthscan, 2008.

REIJNTJES, C.; HARVERKORT, B.; WATERS-BAYES, A. **Farming for the Future**. An Introduction to Low-External-Inputs and Sustainable Agriculture. London: McMillan, 1992.

SEVILLA GUZMÁN, E.; M. GONZÁLEZ DE MOLINA. **Ecología, campesinado e historia**. Madrid: La Piqueta, 1993.

SEVILLA GUZMÁN, E.; WOODGATE, G. **Desarrollo rural sostenible: de la agricultura industrial a la agroecología**. (Ed.). REDCLIFT and G. WOODGATE, 2002.

SEVILLA GUZMÁN, E.; MARTÍNEZ ALIER, J. New rural social movements and Agroecology. In: CLOKE, P.; MARSDEN.T.; MOONEY, P. **Handbook of Rural Studies**. London: SAGE Publications. p. 472-483, 2006.

SEVILLA GUZMÁN, E.; OTTMANN, G.; M. GONZÁLEZ DE MOLINA, Los marcos teóricos de la Agroecología. In FIGUEIREDO, M. A. B. ; TAVARES J. R. L. (org.) **Agroecología**. Conceitos e experiências. Recife: Edições Bagaço, p.101-156, 2006.

TOLEDO, V. M. La Agroecología en Latinoamérica: Tres revoluciones, una misma transformación. In: **Agroecología** (Revista de la Universidad de Murcia) Vol. 69, 2012.

TOMASSINO, Humberto et al. **La Investigación Participativa: estudio comparativo para contribuir a la reflexión teórico-metodológica de la extensión**. [19-?].

VILLASANTE, T. R. **Cuatro redes para mejor-vivir**. Buenos Aires: Lumen-Humanitas. 2 tomos, 1998.

VILLASANTE, T. R., et al. **La investigación social participativa**. Madrid: Viejo Topo, 2001.

ZITKOSKI, J. J. "Dialectica" en STRECK, Danilo R. in: REDIN, E.; ZIKOSKI, J. J. (orgs.), **Diccionario Paulo Freire**. Lima: CEAAL, 2015.

**Eduardo Sevilla Guzmán.** Dr. Ingeniero Agrónomo (Universidad Complutense de Madrid) y Ph.D. in Rural Sociology (Reading University U. K.). Instituto de sociología y Estudios Campesinos de la Universidad de Córdoba. España. Catedrático de Universidad en situación de jubilación. E-mail: [segueduardo@gmail.com](mailto:segueduardo@gmail.com)

Submetido em: 01/03/2017

Aprovado em: 13/04/2017